

ABANDONO

I

Es un sueño y una casa a orillas del mar parece abandonada. Las ventanas están abiertas, las puertas también y estoy sudando. Doy vueltas en la cama y los pisos están sucios, las paredes descascaradas, el techo humedecido. En la habitación principal hay una cama de dos plazas y estoy soñando. No puedo despertarme y los muebles están cubiertos con sábanas blancas, llenas de polvo. En el ropero hay ropa de hombre impregnada de naftalina y no quiero despertarme. Siempre es lo mismo y unas fotos de mujer están apiladas en la bañera. El aire parece muerto desde hace mucho tiempo y aprieto los ojos. Sé que aún es de madrugada y los juegos para niños están casi cubiertos por el pasto en un rincón del jardín. Sobre la mesa de la cocina hay una valija vacía y todavía duermo. Estoy cansado y desde la ventana de la sala puede verse el mar encrespado. El paisaje es triste y estoy llorando. Me cubro aún más con las frazadas y la playa está desierta como la casa. La arena es fría bajo las estrellas y tengo calor. Quizás esté enfermo y las olas parecen traer más tristeza al lugar. El silencio es eterno y me despierto. Sé que debo irme y el teléfono suena en la casa abandonada. Nadie contestará y me visto de prisa. Me subo al auto y sigue llamando, insistente, en medio de la soledad. Todo parece alterado y tomo la ruta cuando el sol comienza a nacer frente a mí. No puedo pensar y el viento agita las viejas cortinas azules. Desaparece el ruido que perturbó el sórdido ambiente y tengo frío. Puedo ver la casa y puedo ver el mar. Recuerdos. Toda una vida de la que nada queda. Regresar e imágenes de los buenos tiempos. Estoy llorando de nuevo y ya no es un sueño. Pero ha quedado atrás y me siento un miserable. El teléfono vuelve a sonar, más y más fuerte, una y otra vez. Me marchó, no vale la pena; en algún otro lugar habrá cosas que hacer. ¿Estoy vivo? Y aún suena el teléfono en la casa abandonada a orillas del mar.

Daniel Toranzo
2º año - Letras
(continuará)

